

La Palabra que estaba perdida

2 Reyes 22–23 · Josías y el libro de la Ley · Reencontrar la Palabra y dejar que te cambie

«Sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.»

Santiago 1:22 · versículo de apoyo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven descubra que, durante una restauración del templo, hallan el libro de la Ley perdido (22:8), y que al oírlo el corazón de Josías se enternece y se humilla, por lo cual Dios le responde "yo también te he oído" (22:19); y que cada uno examine si es "oidor" o "hacedor" de la Palabra (Stg 1:22), reencuentre la Palabra viva (He 4:12) y la obedezca con todo el corazón, como Josías (23:3).

PARA

Jóvenes 14–20 (adaptable)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app

La historia (cuéntala con tus palabras)

Durante años, nadie supo dónde estaba el libro. No se perdió en un desastre: se perdió en el descuido, enterrado entre escombros de un templo abandonado, mientras la vida seguía como si nada faltara. Así es como se pierden muchas cosas importantes: no de golpe, sino poco a poco, sin que nadie se dé cuenta hasta mucho después.

Mientras un grupo repara el templo por orden del joven rey Josías, encuentran algo que nadie esperaba: **el libro de la Ley** (22:8). Lo llevan al rey, y cuando el secretario Safán lo lee en voz alta, la reacción de Josías no es indiferencia ni vergüenza por el hallazgo: es un corazón que se quiebra. Se enternece, se humilla, y busca a Dios genuinamente preocupado por lo que ha leído (22:11,19). Y Dios responde a través de la profetisa Hulda con palabras que todo joven necesita oír: "porque se enterneció tu corazón... yo también te he oído" (22:19).

Pero Josías no se quedó solo con la emoción del momento. En el capítulo 23, reúne a **todo el pueblo**, lee el libro completo en voz alta delante de todos, y hacen un pacto: obedecer a Dios "con todo el corazón y con toda el alma" (23:3). La emoción se volvió decisión, y la decisión se volvió reforma —destruyeron los ídolos que llevaban generaciones ahí.

Hebreos dice que la Palabra de Dios "es viva y eficaz... y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón" (He 4:12); Santiago advierte que no basta oírla, hay que hacerla, o te engañas a ti mismo (Stg 1:22). Y hay algo más grande todavía: cuando Jesús caminaba con dos discípulos rumbo a Emaús —el mismo camino que le da nombre a este ministerio— "les abrió las Escrituras" y les mostró que todo el Antiguo Testamento, desde Moisés hasta los profetas, hablaba de Él (Lc 24:27). El libro que Josías reencontró, y la Biblia que tú tienes hoy en tu celular o en tu mesa, en el fondo siempre señalan hacia la misma persona: Cristo. Y aunque la reforma de Josías fue real, no fue suficiente para cambiar el corazón del pueblo para siempre —por eso Dios promete algo mayor: escribir su ley no en piedra ni en papel, sino en el corazón (Jer 31:33), una promesa cumplida en Jesús y entregada por su Espíritu.

El punto: no basta tener la Biblia en el estante o la app instalada en el celular. La Palabra está hecha para encontrarte a ti, enternecerte, y cambiarte —hasta llevarte a Cristo, no solo a una lista de reglas.

Dinámicas (elige 1–2)

¿Dónde quedó el libro?

8 min

Para reconocer cosas valiosas que hemos descuidado.

Pregunta: "Cuenta de una vez que encontraste algo importante que creías perdido para siempre —una carta, una foto, un documento—. ¿Qué sentiste al encontrarlo?" Conecta con el libro de la Ley, perdido por descuido durante años.

Oidor o hacedor

10 min

Para examinar honestamente la propia respuesta a la Palabra.

Lean Santiago 1:22-24 (el espejo). Pregunta: "¿Eres más de 'escuchar y olvidar' o de realmente hacer algo distinto después de leer la Biblia? Da un ejemplo reciente, si puedes."

Un corazón que se enternece

8 min

Para compartir experiencias reales con la Palabra.

Pregunta: "¿Hay algo que leíste o escuchaste de la Biblia últimamente que de verdad te movió por dentro, no solo intelectualmente?" Compartan en parejas o grupo pequeño.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean 2 Reyes 22:8-11. El libro de la Ley estuvo perdido tanto tiempo que nadie lo recordaba. ¿La Biblia es para ti algo "perdido" — que casi no abres— o algo vivo que realmente influye tu semana?
- 2 Cuando Josías oyó la Palabra, su corazón "se enterneció" (22:19) —no se puso a la defensiva ni la ignoró. ¿Cómo sueles reaccionar cuando algo que lees o escuchas de la Biblia te incomoda o te señala algo que debes cambiar?
- 3 Josías no se quedó solo con la emoción: reunió a todo el pueblo y lo leyó en voz alta, haciendo pacto de obedecer "de todo corazón" (23:3). Lean Santiago 1:22. ¿Qué diferencia hay entre "sentir" algo cuando lees la Palabra y realmente "hacer" lo que dice?
- 4 Jesús mismo, camino a Emaús, abrió las Escrituras mostrando que todas hablan de Él (Lc 24:27). ¿Qué parte de la Biblia te cuesta más conectar con Jesús, y qué podrías hacer esta semana para leerla buscando encontrarlo a Él?

El reto de la semana

Semana "reencuentro"

Josías reencontró la Palabra y lo cambió todo. Tu reto:

- **Dedica 10 minutos diarios** a un libro o pasaje que casi nunca lees, pidiendo que Dios te hable a través de él.
- **Anota una cosa concreta** que la Palabra te pida cambiar esta semana, y hazla —no te quedes solo en leerla.
- **Comparte con tu grupo** algo que "reencontraste" en la Biblia esta semana.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y rompehielos (10 min):** "Cuenta de una vez que encontraste algo importante que creías perdido. ¿Qué sentiste?" Da tú el ejemplo primero.
2. **Preparar el corazón (5 min):** ora con el grupo pidiendo que Dios muestre si la Palabra se ha vuelto lejana o rutinaria.
3. **La Palabra (10 min):** lean 2 Reyes 22:8-11, 22:19 y 23:3. Comparen con Hebreos 4:12 y Santiago 1:22.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Remata con Lucas 24:27 (camino a Emaús) y Jeremías 31:33.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 1 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** entrega el reto y cierren orando por un reencuentro real con la Palabra.

Tip: muchos jóvenes tienen la Biblia en el celular pero casi no la abren —no los avergüences por eso, úsalo como punto de partida honesto. El motivo del "camino a Emaús" (Lc 24:27) conecta directamente con el nombre de este ministerio: dale espacio para que lo noten.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.



Oración de cierre

Señor, mientras abrimos 2 Reyes 22 y 23, muéstranos si tu Palabra se ha vuelto lejana o rutinaria para nosotros, y enséñanos a reencontrarla con un corazón tierno, como Josías. Que no seamos solo oidores, sino hacedores de lo que leemos. Y que, al abrir las Escrituras, siempre te encontremos a ti, Jesús, el centro de toda la historia. Tú vas delante, abriendo el camino y las Escrituras ante nosotros. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).